

OTRA INTRODUCCIÓN HETERODOXA A LA ECONOMÍA POLÍTICA

por Juanca Martínez Coll
Universidad de Málaga

Tema 1.- La Economía Política y el sistema económico

1.1 ¿Qué es la Economía Política?

La Economía trata de cómo se relacionan y coordinan entre sí las personas para proveerse de los bienes y servicios que necesitan. **Es una de las ciencias sociales.** O, mejor aún, es una parte de la **Ciencia de la Sociedad.** Quiere esto decir que la Economía por sí sola no es capaz de explicar ninguno de los problemas que aborda: siempre necesitará el apoyo de la Historia, la Sociología, la Demografía, la Antropología, la Psicología, el Derecho o la Politología, e incluso de la Filosofía y de la Ética. Y, a la vez, la Economía sirve de apoyo necesario para todas las demás ciencias sociales.

La Economía **no es una ciencia exacta** como puedan serlo la Física, la Química o la Astronomía. Nuestro sujeto de estudio son los seres humanos cuyo comportamiento es mucho más complejo, más diverso y variable, y por tanto menos predecible, que el de los compuestos químicos o los planetas. También hay que tener cuidado al hacer experimentos sociales: el coste de un experimento social fallido es muy superior al de romper una pipeta en un laboratorio.

La Economía **es una ingeniería.** La sociedad y el sistema económico es una gran maquinaria formada por infinidad de instituciones y normas que regulan las relaciones entre los seres humanos y distribuyen riqueza y poder. Esta maquinaria se ha ido formando a lo largo de la historia y sigue siendo modificada a diario por tribunales, parlamentos, gobiernos y luchas de poder. La Economía analiza el funcionamiento de esos mecanismos, de esas instituciones, y sugiere cambios en la maquinaria que modificarán los flujos de riqueza a favor de unos u otros.

La definición más extendida de nuestra ciencia, la preferida por los economistas liberales, es la que propuso en 1932 el profesor **Lionel Robbins:** **La Economía es la ciencia que estudia el comportamiento humano cuando trata de conseguir sus fines utilizando unos medios que son escasos y que pueden ser usados para diversas aplicaciones.**

Los **fines** de los seres humanos son numerosísimos y en continua expansión: van desde la satisfacción de las más elementales necesidades biológicas al disfrute de los más elevados gores culturales o espirituales. Y somos insaciables: tengamos lo que tengamos, siempre queremos más. Como esos fines que queremos conseguir son tan amplios, los **medios** para obtenerlos -el tiempo dedicado al trabajo, las fábricas o los pozos de petróleo, por ejemplo- son y serán siempre **insuficientes**. Estos medios pueden ser dedicados a producir diferentes bienes y servicios que serán utilizados por diferentes personas. El ser humano tiene que **elegir** entre esos usos alternativos, las **diversas aplicaciones** de esos medios y de sus productos. Todos estamos continuamente tomando decisiones de ese tipo, a qué dedicamos nuestro tiempo y nuestros recursos. Los criterios para esa elección, los métodos para valorar las diferentes alternativas y los efectos de las decisiones adoptadas son parte del objeto de nuestro estudio.

Veamos un ejemplo de problema económico. Uno de los deseos de todos los miembros de nuestra sociedad es que se acaben, o al menos que se reduzcan, los robos en las casas. Para ello pueden ser útiles los siguientes medios: el trabajo de los policías, los jueces y los funcionarios de prisiones, edificios carcelarios, etc. pero también son útiles a largo plazo los maestros, los profesores y las escuelas. Si asignáramos a cada individuo marginal en paro un grupo de personas - asistentes sociales, psicólogos, enseñantes de técnicas profesionales- que estudiase y buscarse soluciones a los problemas personales de incultura, falta de motivaciones y falta de formación profesional de cada marginado social,

es indudable que el problema de la delincuencia se reduciría en gran medida o incluso desaparecería. Pero esos medios son escasos. El número de policías, de asistentes sociales o de profesores en el país es limitado. Y tienen que dedicarse también a otras cosas. Hay que elegir ¿Potenciamos el sistema policial-penitenciario o el sistema educativo y asistencial?

Hay otra definición que es preferida por los economistas de izquierdas: **La Economía Política es la ciencia que estudia la producción y distribución de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades humanas**. Es una definición más de izquierdas porque marca como objetivo fundamental la satisfacción de necesidades humanas y pone en el mismo nivel de importancia la producción y la distribución. Se trata por tanto de entender los mecanismos mediante los que se producen y se distribuyen bienes y servicios. Pero resulta a veces dudoso que el objetivo sea siempre la satisfacción de las necesidades humanas. Por ejemplo: ¿Cuál es el objetivo de los fabricantes de piensos para perros? ¿Satisfacer las necesidades de los perros? ¿O, simplemente obtener beneficios, que sobreviva y prospere su empresa, que se expanda su poder de mercado? En cualquier caso sigue siendo discutible cuáles son las necesidades humanas que la economía puede y debe satisfacer.

En sus comienzos nuestra ciencia se llamaba Economía Política porque los primeros economistas tenían muy claro que las decisiones de cómo se organiza económicamente una sociedad eran decisiones políticas, adoptadas por los gobernantes. Solo en el siglo XX se empezó a cambiar su nombre en el mundo académico por simplemente Economía, con la pretensión de ser una **ciencia positiva** (que describe las cosas como son), neutral, indiferente a las relaciones de poder. Pero en realidad es también una **ciencia normativa** (que afirma cómo deben ser las cosas) porque al conocer los instrumentos, aprender su uso y comprender sus efectos, se enseña y recomienda, aunque sea de forma implícita, cómo utilizarlos y cómo modificarlos. A algunos economistas nos gusta seguir llamándola Economía Política.

En este texto estamos utilizando la palabra `Economía', o 'Economía Política', con mayúscula inicial, para referirnos a la ciencia y `economía' en minúsculas para referirnos al sistema económico.

Todos los economistas desarrollamos nuestra ciencia mediante relatos o **modelos económicos** que **tratan de representar de forma simplificada unas relaciones o mecanismos sociales para facilitar su comprensión y proponer su manipulación**. Frecuentemente esos modelos se describen en forma matemática, dando así la impresión de que son rigurosos y exactos, pero en realidad todos los modelos son relatos simplificadores de la realidad que, por tanto, no tienen en cuenta todos los factores que influyen en el problema que se analiza. La simplificación es necesaria. Joan Robinson, una prestigiosa economista de izquierdas, decía que un plano de la ciudad de Londres a escala 1:1 sería algo absolutamente inútil. Es necesario simplificar para poder comprender; el problema es que, al simplificar, hay elementos que quedan fuera del modelo. ¿Cuáles son los elementos que dejamos fuera? ¿Son importantes o triviales? Los economistas que criticamos la ciencia oficial, la Economía neoliberal dominante, pensamos que en sus modelos hay muchas cosas importantes que no se están teniendo en cuenta y proponemos otros relatos, otros modelos alternativos, que tienen en cuenta otros factores.

1.2 La economía y el poder

Uno de los factores clave que suele dejarse al margen en los modelos económicos es el poder. Son las relaciones de poder, el desequilibrio de fuerzas, las que determinan los salarios, los precios de los bienes y servicios, lo que se produce y cómo se distribuye, las políticas económicas, el uso del dinero. En cualquier problema económico que analicemos podemos encontrar, de forma más o menos visible, unas relaciones de poder. De hecho, cualquier discurso económico es en sí mismo un instrumento de poder.

Es por eso que para este curso proponemos otra definición de Economía Política: **es la ciencia que estudia el PODER ECONÓMICO, cuáles son sus instrumentos, cómo actúan y cómo, porqué y para qué se utilizan.** Creemos que esta definición nos facilitará entender mejor los relatos y modelos de las diferentes propuestas teóricas. Es más, creemos que solo mediante el análisis del efecto del poder sobre las relaciones económicas es posible comprender el funcionamiento del sistema económico y poner en evidencia los errores e insuficiencias de algunos modelos.

En realidad, en las otras definiciones de Economía también está implícito el papel del poder. Si la Economía estudia la relación entre fines y medios escasos ¿Quién tiene el poder para decidir cuáles son los fines a conseguir y qué uso se dará a los medios? Si la Economía trata de la producción y la distribución ¿Quién tiene el poder de decidir cómo y qué se va a producir y cómo se va a distribuir lo producido?

Proponemos esta definición de poder: **El poder es la capacidad de satisfacer los deseos y las necesidades propias y de influir sobre el pensamiento y la actividad de otros individuos para que colaboren, o no obstaculicen, en la satisfacción de los deseos y necesidades propias.**

En los grupos sociales (de todos los animales, incluyendo los humanos) aparecen espontáneamente relaciones de liderazgo y poder. Por ejemplo, un individuo (un león, un jefe tribal) puede impedir que otros accedan a un determinado territorio o puedan procrearse libremente; o puede liderar un grupo para que se desplace de territorio y/o se dedique a otra actividad. La existencia de ese liderazgo favorece la organización, la eficacia en la producción de bienes y servicios y la capacidad de supervivencia del grupo: fortalece al grupo social y, por tanto, a sus líderes. **En todos los grupos humanos y a lo largo de toda nuestra historia siempre ha habido dirigentes y dirigidos, gobernantes ricos y pueblo pobre.** Pero el poder de los gobernantes ha estado siempre más o menos limitado. Democracia no significa que el pueblo gobierne, lo que en sí mismo es un oxímoron, una contradicción, sino que el pueblo dispone de algún poder para controlar y poner límites al poder y a la voracidad avariciosa de las élites gobernantes.

El poder se ejerce a través de diversos instrumentos que podemos clasificar en cuatro tipos:

- **Instrumentos duros de poder**, los medios de violencia física tales como musculatura, armas, ejércitos, policías, cárceles, guillotinas, aparato judicial penal.
- **Instrumentos blandos de poder**, generando seducción y liderazgo y controlando los sistemas de creación y circulación de las informaciones tales como iglesias, universidades o imprentas.
- **Instrumentos políticos de poder**: un conjunto de instituciones establecidas para arbitrar y resolver conflictos entre los poderosos limitando sus excesos y gestionando a la vez el control de los más débiles.
- **Instrumentos económicos de poder** tales como el dinero, las empresas, la legislación fiscal y mercantil o los bancos centrales, que controlan los recursos productivos y los mecanismos de distribución de los bienes y servicios producidos.

Eos cuatro tipos de instrumentos del poder están interrelacionados, se utilizan siempre de forma conjunta y coordinada y cualquiera de ellos se puede utilizar para adquirir los otros.

La ciencia económica en sí misma es poder blando; es información y los que controlan la creación y difusión de ciencia económica están haciendo uso de poder blando. La ciencia económica genera conocimientos e instrumentos que permiten ejercer poder económico. Por ejemplo: El consumidor que elige en el mercado qué ropa o qué alimentos va a adquirir está haciendo uso de su poder económico. La ciencia económica analiza porqué y cómo los consumidores adoptan sus decisiones de compra. El conocimiento de esos análisis puede reforzar la racionalidad de las decisiones del consumidor aumentando así su poder

económico, pero también refuerza el poder de los oferentes que con ese mismo conocimiento podrán interferir y manipular las decisiones de los consumidores.

Todos los seres humanos disponen en mayor o menor grado de esos cuatro tipos de instrumentos y al asociarse (en familias, tribus, naciones, sindicatos, partidos políticos, empresas, etc.) refuerzan su poder.

Todos los seres humanos, a lo largo de toda nuestra vida, tratamos constantemente, aunque sea de forma inconsciente, de aumentar nuestro poder. Por ejemplo, una joven que conversa con sus amigas en una cafetería estará tratando inconscientemente de obtener poder de liderazgo e influir sobre las opiniones de las otras respecto a qué equipo de fútbol es el mejor, qué película van a ver o a qué partido político van a votar.

La organización social moderna, con el esfuerzo de monopolización del poder duro por parte de los individuos que encabezan el aparato del Estado, conduce a que la mayoría de los miembros de la sociedad se concentren en adquirir solo poder blando y poder económico. En las sociedades en los que el Estado es débil, muchos individuos empiezan a armarse, a acumular instrumentos duros de poder, y si el Estado no puede impedirlo se dice que es un **Estado fallido**. En ocasiones los más débiles han conseguido unir sus fuerzas en sindicatos y partidos para poner límites a los gobernantes e incluso conquistar el poder político del Estado. El poder de los débiles ha conseguido a lo largo de la historia avances muy notables acabando con la esclavitud y la servidumbre por lo que ahora los trabajadores y las capas medias de la sociedad disfrutan de derechos sociales y políticos que les permiten un nivel de vida mayor que nunca en la historia, aunque menor del que se aspira a conseguir en el futuro.

1.3 Los temas que trata la Economía Política: Microeconomía, Macroeconomía y Economía Internacional

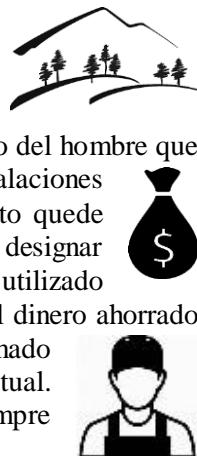
1. **La Microeconomía** intenta comprender y explicar **cómo se forman los precios** y esto incluye temas tales como el estudio de **la demanda** de los consumidores, **la oferta** que hacen las empresas y cómo funcionan **los mercados**. La teoría oficial afirma que los precios se forman por la conjunción de la oferta y la demanda y que los precios resultantes son los más justos y eficientes. Pero puede haber una explicación alternativa: los mercados libres funcionarían muy mal, por eso siempre han estado intervenidos por el Estado, y sigue siendo así. Los precios son el resultado, entre otras cosas, de equilibrios de poder. Si se dejara que los mercados actuasen libremente, sin la intervención del Estado, el resultado sería desastroso. Y si el Estado interviene favoreciendo solo a las empresas más poderosas, el resultado es también muy ineficaz. La microeconomía estudia también temas como la racionalidad de los consumidores, los monopolios y oligopolios, los costes sociales de las industrias, los bienes públicos y comunales, etc.
2. **La Macroeconomía** estudia los instrumentos mediante los que el Estado interviene en los mercados y en los flujos económicos para resolver **los graves problemas económicos**, la pobreza y el hambre, la desigualdad, el desempleo, la inflación y el deterioro del medio ambiente con el fin de conseguir un **desarrollo económico estable, equitativo y sostenible**. Estudia por tanto los instrumentos de las políticas económicas que son fundamentalmente de tres tipos: la política fiscal, la política monetaria y la política de regulación de los mercados.
 - a. **La política fiscal** consiste en el diseño y la modificación de los ingresos y de los gastos del Estado. La política fiscal la deciden los gobiernos y parlamentos.
 - b. **La política monetaria** consiste en modificar la cantidad de dinero en circulación y los tipos de interés. En la actualidad esas decisiones las toman los bancos centrales con mucha independencia y poco control democrático.

- c. Además de los instrumentos fiscales y monetarios, el Estado tiene la capacidad de **regular los mercados**, de establecer normas, prohibiciones o estímulos que modifican precios y flujos de renta y riqueza.
- 3. **La Economía Internacional** estudia el funcionamiento del comercio internacional, la dependencia entre países y los diferentes modelos de desarrollo económico, o la sostenibilidad y los límites al crecimiento. También aquí se estudian los organismos económicos internacionales (FMI, BM, OMC, etc.) y los acuerdos comerciales internacionales (TPP, CETA, TISA, etc.).

El sistema económico

1.4 Los factores productivos

La Economía clásica considera que los factores productivos, es decir, los ingredientes necesarios para “cocinar” cualquier producto, son tierra, trabajo y capital. Por **tierra** se debe entender no sólo la tierra agrícola sino también la tierra urbanizada, los recursos mineros, los recursos naturales y “el espacio” en general. Por **capital** se entiende el conjunto de recursos producidos por la mano del hombre que se necesitan para fabricar bienes y servicios: los instrumentos, las instalaciones industriales o la infraestructura de transporte, por ejemplo. Conviene que esto quede claro ya que la palabra 'capital' se usa muchas veces de forma incorrecta para designar cualquier cantidad grande de dinero; el dinero sólo será capital cuando vaya a ser utilizado para producir bienes y servicios, en cuyo caso se llamará **capital financiero**; el dinero ahorrado o el que se vaya a utilizar para adquirir bienes de consumo no puede ser llamado capital. Por **trabajo** se entiende la actividad humana, tanto física como intelectual. En realidad toda actividad productiva realizada por un ser humano requiere siempre de algún esfuerzo físico y de conocimientos previos.



Esta clasificación de los factores productivos, este relato, esta forma de explicar de dónde procede “la riqueza de las naciones”, se correspondía biunívocamente con un análisis "sociológico" del sistema económico en tiempos de Adam Smith. En la Inglaterra del siglo XVIII había tres clases sociales claramente diferenciadas: la aristocracia, propietaria de la tierra, la burguesía, propietaria del capital, y los trabajadores. El discurso por tanto es la justificación de los ingresos de la aristocracia y de la burguesía como retribución de los factores que poseían y que dedicaban a la producción. Adam Smith respondía así a los fisiócratas que justificaban la dominación de la aristocracia francesa al afirmar que toda la riqueza procede de la tierra. Más tarde K. Marx desarrollaría la **teoría del valor-trabajo** considerando al capital como “trabajo acumulado” y justificando así la legitimidad de la futura dominación del proletariado. **Creían hablar de factores productivos pero estaban hablando de poder económico.**

Como consecuencia de ese análisis, los economistas clásicos pensaban que para crecer económicamente, para producir más, era necesario y suficiente el aumento de la cantidad de factores disponibles, es decir, del trabajo y del capital. La tierra no podía aumentar de tamaño pero algunas naciones podían apropiarse de la tierra de otras. El crecimiento del producto sería por tanto consecuencia principalmente del aumento del trabajo y del capital. Pronto se observó que es también importante el aumento de la **productividad de los factores**, es decir, que con la misma cantidad de tierra, trabajo y capital la cantidad producida sea mayor. Ahora pensamos que el papel más importante en el crecimiento económico lo tienen los avances en el conocimiento científico y técnico que son los que aumentan la productividad. Podríamos por tanto añadir a esos tres factores productivos otros tres más: **el capital humano**, es decir, los conocimientos humanos que están incorporados al factor trabajo, la **tecnología**, que son conocimientos incorporados al capital y las **técnicas de gestión y logística** que son conocimientos sobre cómo organizar los

recursos existentes. También podemos considerar que este nuevo discurso justifica el valor de los investigadores, la rentabilidad de las patentes y los sueldos y el poder de los altos ejecutivos. La expresión “capital humano”, que suena muy desagradable a los economistas de la izquierda, puede ser interpretada como justificación de la necesidad de aumentar ese capital invirtiendo en educación y en salud.

1.5 Los agentes económicos

En la actividad de producción y distribución económica intervienen tres tipos de agentes: las familias, las empresas y el Estado.

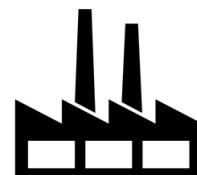
Las familias tienen un doble papel en la economía: son a la vez las unidades elementales de consumo y las propietarias de los factores productivos. La palabra 'familia' hay que entenderla en un sentido amplio e incluye las familias formadas por una sola pareja o un solo individuo mientras tengan autonomía presupuestaria.



En los sistemas económicos primitivos e incluso actualmente en las zonas rurales de los países en desarrollo es muy importante el **autoconsumo**, es decir, que las familias produzcan lo que van a consumir, alimentos, menaje de hogar, incluso vestuario; como los productos destinados al autoconsumo no se valoran en dinero, no se contabilizan en las estadísticas por lo que resultan muy engañosas a veces las comparaciones internacionales de producción y riqueza. También son considerados autoconsumo los servicios de limpieza, preparación de alimentos y cuidado de ancianos, enfermos y niños prestados en el hogar por los miembros de la familia.

En el sistema estándar de contabilidad nacional se considera que el valor de la producción de bienes y servicios destinada al autoconsumo es muy pequeña en comparación con el total del país, inapreciable a efectos estadísticos y despreciable a efectos científicos. Pero la **Economía Feminista** señala que como en la organización social de tradición patriarcal las “labores del hogar” son realizadas por mujeres, esa no contabilización de su trabajo es una forma adicional de infravaloración y sometimiento de la mujer. En efecto, aunque no se valoren en dinero y no se contabilicen, la creación y mantenimiento de la vida y los cuidados que se prestan a los miembros de la familia en el interior de los hogares, son imprescindibles para el mantenimiento del trabajo y el funcionamiento del sistema económico.

Las empresas son los agentes económicos destinados exclusivamente a la producción de bienes y servicios. Para realizar su actividad necesitan los factores productivos que les entregan las familias. A cambio de ellos pagarán unas rentas: sueldos y salarios como contrapartida del trabajo; intereses, beneficios o dividendos como contrapartida del capital; alquileres o simplemente renta como contrapartida de la tierra. Los bienes y servicios producidos por las empresas son ofrecidos a las familias a cambio de su precio.



El Estado es el agente económico que con sus tres cabezas, legislativa, ejecutiva y judicial (más quizás una cuarta, el banco central) interviene en la actividad económica de forma más compleja. Regula los mercados, las empresas y las familias. Además, es el mayor oferente y demandante en los mercados de bienes, servicios, y factores productivos. Por otra parte, a diferencia de los otros agentes económicos, tiene capacidad coactiva para recaudar impuestos, tanto de las empresas como de las familias; y también destina parte de sus ingresos a realizar transferencias sin contrapartida a ciertas empresas que considere de interés social o a algunas familias mediante subsidios de desempleo, pensiones de jubilación y otras.



El Estado es sin duda el agente económico más poderoso. Sin su intervención los mercados no podrían existir. Desde el código de Hanmurai de hace 4.000 años hasta el “acervo comunitario” de la Unión Europea, la principal tarea de los Estados, la que genera más actividad legal, es precisamente la regulación de los mercados.

El poder económico de las empresas está basado en su capacidad de decidir qué bienes y servicios van a producir. También tienen el poder de influir en la cuantía de las rentas que van a entregar a cambio de los factores. Además de su poder económico algunas empresas (centros de enseñanza privados, editoriales y medios de comunicación, etc.) disponen de mucho poder blando. Otras (empresas de seguridad privada, ejércitos mercenarios) disponen también de algo de poder duro. Mediante donaciones a partidos, a políticos corruptos y haciendo uso de lobbies (grupos de presión especializados en convencer a funcionarios, políticos, legisladores y juristas) obtienen también un gran poder político.

El poder económico de las familias está basado en su capacidad de decidir, en mayor o menor medida, qué bienes y servicios van a demandar. También tienen el poder económico de decidir a qué empresa van a entregar los factores productivos que poseen. Lógicamente las familias que disponen de más tierras o más capital tienen más poder que las que solo pueden ofrecer trabajo y solo podrán tener un medio de vida digno si su oferta laboral es aceptada.

1.6 El flujo circular de la actividad económica: el relato y sus limitaciones

El **sistema económico** está formado a) por el conjunto de agentes económicos, b) los factores productivos y los bienes y servicios que se intercambian en los mercados y c) por las instituciones (normas sociales o legales) que regulan los mercados. La palabra **mercado** tiene un doble sentido. Por una parte es el **espacio** de encuentro entre los que ofrecen y demandan factores productivos o bienes y servicios. Pero los economistas solemos llamar “mercado de X” al **conjunto de agentes que ofrecen y demandan** el bien, servicio o factor productivo X. Obsérvese que por “sistema económico” no nos referimos solo al sistema actual; estas explicaciones serían igualmente válidas para describir al sistema económico del Imperio Romano o de la Babilonia de Hanmurai.



En la representación de la maquinaria del sistema económico se utiliza el esquema denominado **flujo circular** en el que las líneas (o “tuberías”) describen flujos de riqueza entre los agentes económicos. La parte exterior muestra las relaciones entre las familias y las empresas. Las familias envían los factores productivos al **mercado de factores** en donde son adquiridos por las empresas. De las empresas salen los bienes y servicios hacia su mercado para ser consumidos finalmente por las familias. Los flujos de factores y de bienes y servicios se llaman **flujos reales** y en el gráfico están representados por las tuberías externas. A sus contrapartidas en dinero, las rentas y el gasto de las familias, se les llama **flujos financieros** y están representados por las tuberías internas.

En el esquema se muestran también las relaciones del Estado con los otros agentes. El Estado regula y controla las familias, las empresas y los mercados, ofrece y demanda factores y bienes y servicios pagando o cobrando por ellos al igual que las familias o las empresas. Pero a la vez detrae los impuestos y entrega subvenciones a familias y empresas.

Los sistemas económicos se distinguen entre sí por **las instituciones** que los caracterizan. Por instituciones nos referimos al conjunto de leyes y normas de conducta (escritas o no) que rigen a los agentes y los mercados. Puede haber muchas **clasificaciones de sistemas económicos** según las instituciones que el economista quiera utilizar para diferenciarlos. La más conocida es la que propusieron Marx y Engels: comunismo primitivo, salvajismo o barbarie, esclavismo, feudalismo, modo de producción asiático, capitalismo, socialismo y comunismo. Pero 150 años después de su elaboración esta propuesta de clasificación resulta muy confusa e imprecisa.

Estudiar la economía significa estudiar en detalle cada uno de los componentes del sistema. La **Microeconomía** estudia las razones del comportamiento de las familias como consumidoras (la utilidad y la demanda), las empresas como productoras (los costes) y los mercados de factores y de bienes y servicios. Cuando estudiemos la **Macroeconomía**, el esquema del flujo circular nos servirá para entender cómo se mide la producción y la renta nacional y cómo puede influir el Estado manipulando los flujos.

El modelo del flujo circular, especialmente la versión esquemática que se ha presentado aquí, es demasiado simple porque no tiene en cuenta muchísimas cosas tales como el hecho de que las familias pueden ahorrar, reduciendo el flujo, o endeudarse. Tampoco se considera la existencia de otros sistemas nacionales con otros Estados que están interconectados. El esquema que hemos representado es el de un solo país, lo que se llama una **economía cerrada**, es decir, sin relaciones económicas con otros países. Pero en realidad en el mundo actual todos los países tienen sus **economías abiertas** en mayor o menor grado y se relacionan entre sí mediante instituciones que estudia la **Economía Internacional**. Actualmente vivimos en un sistema económico global en el que todas las familias, las empresas y los Estados del mundo están interconectados directa o indirectamente.

Obsérvese que los iconos del gráfico representan de forma esquemática solo las instituciones: la institución familia, la institución empresa, la institución mercado, la institución impuestos. El sistema económico está formado también por las personas que forman parte de esas familias, que trabajan en las empresas o en el Estado y que se relacionan entre sí no sólo mediante las instituciones económicas. El sistema social en su conjunto es un enorme ser vivo, un inmenso Leviatán, en el que palpita la vida y los seres humanos nos amamos o nos odiamos, competimos entre nosotros para tener más poder, creamos nuevas vidas y provocamos la muerte de otras.